



Consejo Económico y Social

Distr. general
10 de diciembre de 2008
Español
Original: inglés

Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer

53° período de sesiones

2 a 13 de marzo de 2009

Tema 3 a) i) del programa provisional*

Seguimiento de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer y del vigésimo tercer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, titulado “La mujer en el año 2000: igualdad entre los géneros, desarrollo y paz para el siglo XXI”: consecución de los objetivos estratégicos, adopción de medidas en las esferas de especial preocupación y medidas e iniciativas ulteriores: el reparto equitativo de las responsabilidades entre mujeres y hombres, incluidos los cuidados prestados en el contexto del VIH/SIDA

Declaración presentada por Mothers’ Union, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

* E/CN.6/2009/1.



Declaración*

Mothers' Union es una organización cristiana integrada por 3,6 millones de miembros en 78 países. Motivados por su fe, los miembros llevan a cabo iniciativas de base comunitaria en pro del matrimonio, la vida familiar y la profundización de las relaciones en las comunidades. Los miembros también procuran influir en los gobiernos nacionales y los órganos internacionales en cuestiones que afectan a sus comunidades, como la desigualdad entre los sexos y la discriminación contra la mujer.

Panorama general

En 2009, muchas responsabilidades en los ámbitos privado y público estaban todavía divididas por género. En todo el mundo, la mayor parte de las tareas domésticas siguen siendo ejecutadas por las mujeres y las niñas, aunque los hombres siguen encargándose de tareas como las reparaciones en la vivienda.

En cuanto al suministro de cuidados, en todo el mundo la responsabilidad sigue recayendo principalmente en las mujeres, a pesar de que actualmente el tiempo que los padres dedican al cuidado de los hijos representa de una cuarta a una tercera parte del que le dedican las madres¹. Es más probable que las mujeres dividan su tiempo entre el cuidado de los niños y otras personas a su cargo y el trabajo remunerado, razón por la cual constituyen la mayoría de quienes trabajan a jornada parcial o se acogen a otros sistemas de trabajo flexible. Por ejemplo, en el Reino Unido el 50% de los puestos ocupados por mujeres son empleos a jornada parcial, en comparación con el 16% de los ocupados por hombres². Hay una marcada desigualdad en el acceso a una licencia por paternidad adecuadamente remunerada: sólo en Alemania, el Canadá, Eslovenia, Islandia, Italia, Noruega y Suecia los padres tienen derecho a una licencia con goce de sueldo de más de un mes de duración³, en cambio un 97% de los países ofrece licencias de maternidad prolongadas y reenumeradas⁴.

En todo el mundo, también es más probable que sean las mujeres y no los hombres quienes cuidan a las personas que viven con VIH/SIDA. La carga es mayor en el mundo en desarrollo donde está el 95% de los 33,2 millones de personas que viven con SIDA, pero donde el acceso al tratamiento es más limitado, en razón del costo y de la falta de medicamentos adecuados, aunque el tratamiento puede costar apenas 87 dólares por paciente por año⁵.

En muchas sociedades, los hombres siguen siendo los encargados de tomar decisiones en el hogar y en algunas partes del mundo, las mujeres no pueden tomar decisiones sobre cuestiones financieras o de propiedad. Aunque en todo el mundo

* Publicada sin revisión editorial.

¹ *FatherWorld*, Fatherhood Institute, junio de 2005 <http://www.fatherhoodinstitute.org/index.php?id=14&cID=256>.

² *Labour Force Survey (LFS)*, UK Office for National Statistics, abril a junio de 2008.

³ http://www.nationmaster.com/graph/lab_par_lea_pai_pat_lea-labor-parental-leave-paid-paternity.

⁴ <http://unstats.un.org/unsd/demographic/products/indwm/ww2005/tab5c.htm>.

⁵ Médecins sans frontières, <http://www.msfaccess.org/main/hiv-aids/utw-interview-with-campaign-pharmacist/>.

sólo el 27% de los hombres asume la responsabilidad de la planificación familiar mediante el uso de métodos anticonceptivos masculinos⁶, muchas mujeres no tienen acceso a ningún método de planificación familiar. También en todo el mundo, en la vida pública la toma de decisiones está principalmente en manos de los hombres, por ejemplo en calidad de jefes de Estado (87%), o dirigentes industriales y religiosos.

Es importante que las responsabilidades no se distribuyan por género y que su valor no dependa de que recaigan en una mujer o un hombre. El reconocimiento de la función de la familia, independientemente de su estructura, es fundamental en el discurso sobre la distribución de las responsabilidades. Si la injusticia se aprende en el hogar, allí es donde hay que combatirla en primer lugar. Sin embargo, no debe descartarse la familia como una mera fuerza de opresión sobre la mujer. Las mujeres y los hombres deben esforzarse por forjar relaciones enriquecedoras en la familia, que permitan aumentar valores como la igualdad y la justicia en una sociedad más amplia.

Mothers' Union

Mothers' Union atribuye gran importancia al cuidado de los niños, y otras personas a cargo, y presta apoyo a las familias estudiando cómo sus miembros pueden compartir responsabilidades para cuidar unos de otros. El **Programa mundial de preparación para la paternidad** de Mothers' Union enseña a ejercer las funciones de padre y madre y da a los participantes la oportunidad de compartir sus experiencias sobre el cuidado de los niños. Los instructores especialmente capacitados también procuran derribar las barreras que impiden que las responsabilidades se compartan en forma igualitaria dentro de la familia. El programa ha logrado despertar el interés de los hombres y los ayuda a explorar la importante función que les corresponde desempeñar en la familia.

“Tom, un padre que asistía a mi grupo, me dijo que incluso sus compañeros de trabajo opinaban que había cambiado desde que empezó a venir al grupo. Antes solía perder la paciencia y no podían creer que hubiera dejado de reaccionar violentamente y sin pensar”.

—Facilitador de un grupo para padres, Reino Unido

El **Programa de Alfabetización y Desarrollo** de Mothers' Union no sólo enseña aritmética y a leer y escribir sino que también los participantes discuten problemas que se presentan en sus familias y comunidades, en particular las desigualdades entre los géneros y la violencia doméstica. Gracias al programa, las mujeres han asumido más responsabilidades en la adopción de decisiones en el hogar y decisiones financieras y en la dirección de sus comunidades.

“Antes de entrar en el programa no nos entendíamos (cónyuges) pero ahora podemos sentarnos y resolver juntos nuestros problemas. Tradicionalmente, por ser mujer, me echarían la culpa de muchas cosas. Esto ya no ocurre. Ahora compartimos el trabajo de la casa y también tomamos decisiones con los hombres”.

—Participante (mujer), Sudán

⁶ *World Contraception Use 2003*, Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, División de Población.

“La verdadera igualdad entre los géneros es compartir la casa entre un hombre y una mujer. Ahora hacemos las cosas juntos. Las discusiones del círculo de alfabetización nos han hecho darnos cuenta”.

–Participante (hombre), Malawi

El **Programa para la vida familiar** de Mothers’ Union en Uganda induce a las familias y miembros de la comunidad a colaborar para resolver problemas que los afectan, en particular, cuidado de la salud, el hogar y el medio ambiente. Los miembros de la comunidad también cobran conciencia de la transmisión, prevención y el tratamiento del VIH/SIDA mediante canciones y representaciones teatrales. Quienes tienen VIH/SIDA reciben apoyo de asistentes domiciliarios capacitados, los que a su vez reciben apoyo de trabajadores capacitados de Mothers’ Union. Los familiares y miembros de la comunidad que cuidan a niños huérfanos como consecuencia del SIDA también reciben apoyo de los asistentes domésticos, aprenden a cultivar plantas alimenticias y medicinales, con lo que mejoran su nutrición y su salud, y reciben información sobre actividades que generan ingresos. En estos casos, el género no tiene ninguna importancia, la prioridad es dispensar cuidados y buena parte de los asistentes domiciliarios son hombres.

“Antes era muy tímido, pero ahora estoy muy contento porque mi grupo no me discrimina por vivir con VIH/SIDA. Sé que tengo acceso a medicamentos y me veo y me siento mucho mejor. Nadie adivinaría que soy seropositivo. Gracias a los medicamentos estoy fuerte y puedo participar en actividades que generan ingresos. Cultivamos un huerto y criamos aves de corral, y así comemos alimentos sanos y nutritivos. Ahora vivo muy contento”.

– Participante, Uganda

Apoyando a los hombres y las mujeres dentro de la familia y a las comunidades enteras, Mothers’ Union crea capacidad a nivel comunitario a fin de que las futuras generaciones de mujeres y hombres compartan y valoren igualmente todas las responsabilidades.

Recomendaciones de Mothers’ Union a los gobiernos

Se requiere un enfoque integral para promover una distribución equitativa de las responsabilidades. Además de ayudar a las familias y las comunidades a sentar las bases de la igualdad entre los géneros, los gobiernos deben facilitar una instauración más generalizada de la igualdad entre los géneros, en la cultura y las instituciones. Para desempeñar esta función los gobiernos deberán:

1. Apoyar programas comunitarios que promuevan y apoyen la distribución equitativa de responsabilidades entre mujeres y hombres en el hogar y en la comunidad en general.

1.1 Los gobiernos deben asegurar que esos programas, incluidos los que se centran en el VIH/SIDA, cuenten con suficientes recursos y un entorno propicio.

2. Aplicar políticas que ayuden a las mujeres y hombres a compartir responsabilidades equitativamente dentro de la familia y el trabajo y dentro de la comunidad más amplia.

2.1 Los gobiernos deben aplicar políticas que permitan a mujeres y hombres conciliar el trabajo y la vida familiar, por ejemplo modalidades de trabajo flexibles, en particular licencia de paternidad y licencia para cuidar a familiares.

2.2 Los Estados de la Unión Europea deben comprometerse a alcanzar los objetivos de Barcelona⁷ para mejorar los servicios de cuidado de los niños y otras personas a cargo, a fin de asegurar a mujeres y hombres iguales oportunidades de tener empleos remunerados y en consecuencia, de participar en la adopción de decisiones económicas.

2.3 Los gobiernos también deben combatir los estereotipos sobre las responsabilidades en la cultura y los medios de comunicación de masas, siguiendo el ejemplo de la resolución no legislativa del Parlamento Europeo sobre la forma en que la publicidad y la comercialización inciden en la igualdad entre hombres y mujeres.

3. Comprometerse inequívocamente a lograr el Sexto Objetivo de Desarrollo del Milenio (combatir el VIH/SIDA, en particular las metas 1⁸ y 2⁹).

3.1 Los gobiernos deben invertir en todas las formas de educación sobre el VIH/SIDA, incluida la información sobre los tratamientos disponibles dentro del país y la reducción del estigma que supone la enfermedad; prevención del VIH; y programas de tratamiento que permitan detener y reducir la propagación del virus.

3.2 Los gobiernos deben colaborar para asegurar que ni los costos, las patentes farmacéuticas y los acuerdos internacionales, ni la desigualdad entre los géneros, impidan acceder al tratamiento a quienes lo necesiten.

⁷ Para 2010 proporcionar servicios capaces de acoger al 90% de los niños entre 3 años y la edad de escolarización obligatoria y al 33% de los niños de menos de 3 años.

⁸ Haber detenido y comenzado a reducir la propagación del VIH/SIDA en 2015.

⁹ Lograr, para 2010, el acceso universal al tratamiento del VIH/SIDA de todas las personas que lo necesiten.